Hermética

REVISTA DE ESTUDIOS DE LA TRADICIÓN ESPIRITUAL DE ORIENTE Y OCCIDENTE

Julio de 2006 - Número: 29 - 8.148 Suscriptores

WEB: www.revistahermetica.org **SUSCRIPCIÓN:** hermetica-alta@eListas.net

Hermética

DIRECTOR :
José Antonio Mateos Ruiz

COORDINACIÓN:
Ángel Gaspar Celdrán

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Antonio Galera Gracia
Alberto N. Rodríguez Bozicovich
Alfonso Sánchez Hermosilla
Baltasar Almagro
Ateneo del Valle
Juan Antonio Cabezos Martínez

CORRECCIÓN
Mari Carmen López Quiles
(Filología Hispánica)

TRADUCCIONES
Manuela Garijo
(Traductrice Interprète de Conférences
Membre de la SFT. Filología Francesa)

INFORMÁTICA Y DISEÑO
Miguel Sánchez Lidón

GABINETE JURÍDICO
Pedro López Martinez
(Abogado)

COLABORADORES:
Eduardo Seleson

Cartas al Director
director@revistahermetica.org

ISSN 1886-287X

SUMARIO

- Editorial
- Alquimia: SOBRE EL FUEGO FILOSÓFICO
  Ateneo del Valle
- Historia: EL FIN DEL MUNDO
  Antonio Galera Gracia
- Hermetismo: SATÁN Y EL PROBLEMA DEL MAL
  Carlos del Tilo
- Tradición: SOBRE SANTOS Y HÉROES
  Dr. Carlos Raitzin
- Masonería: LA MASONERÍA COMO VÍA INICIÁTICA
  Manuela Garijo
- Cábala TZADIK. Tema 18.
  Rabino Itzjak Ginzburgh Ampliación: Eduardo Seleson
- Noticias

Las opiniones expresadas en los artículos representan el punto de vista de su autor y no necesariamente el de la Revista.

EDITORIAL

Desde hace ya mucho tiempo, el término «fundamentalista» se ha venido escuchando en boca de personas religiosas, la mayoría de las veces para acusar de verdugos e intransigentes a miembros de religiones contrarias.

Lo antedicho no es de extrañar, ya que cualquier persona que tome en sus manos una enciclopedia o un diccionario para consultar dicho vocablo, se encontrará con una aclaración muy parecida a ésta: *«Fundamentalista es la persona religiosa que toma literalmente las Sagradas Escrituras, considerándolas infalibles...»*

Siguiendo este principio, es decir, el de achacar el fundamentalismo sólo a personas religiosas, escuchamos o leemos diariamente en todos los medios informativos esa imprecisa denominación de *«terrorismo islámico»,* sin darnos cuenta que en esta mal dicha expresión estamos englobando a todos los musulmanes que profesan la religión del Islam; pues si nos molestamos en tomar nuevamente una enciclopedia o un diccionario, podremos leer que *«Islam es un conjunto de hombres y pueblos que siguen la religión de Mahoma»,* y en ninguna cabeza cabe, por lo menos en una cabeza que esté bien amueblada, que todos los religiosos, con independencia de su religión, puedan ser terroristas.

Debido a las definiciones que encontramos en enciclopedias y diccionarios de todo el mundo, la palabra *fundamentalismo* o *fundamentalista* nos encamina siempre hacia el ámbito religioso, pero estaríamos ciegos si negáramos que existen otros ambientes en donde el fundamentalismo actúa con infinito descaro.

La diferencia entre un fundamentalismo y otro es innegable, pero no tan grande ni tan distante el uno del otro como a primera vista pudiera parecer. Pues si el fundamentalismo religioso busca el cumplimiento al pie de la letra de los libros sagrados, haciendo caso omiso a los teólogos que aconsejan la necesidad de adaptar a nuestros tiempos las Escrituras Sagradas con el abierto propósito de que las diversas religiones del mundo estén más hermanadas en un único Dios y menos desunidas por culpa de sus intransigencias documentales, el otro fundamentalismo, el que se esparce por el mundo por razones de economía, de seguridad, de independencia, de libertad, de Patria, de RH..., o disfrazado de otras miles especulaciones, busca sólo los intereses de las personas que han sabido escoger e implantar en las cabezas de los que le hacen el trabajo sucio, ideas falsificadas... Y, ambos fundamentalismos, queramos o no, están dañando la voluntad de quienes siendo religiosos afirman y creen que el mundo fue creado por un único Dios para que fuese disfrutado hermanadamente por cristianos, musulmanes, judíos, budistas, hinduistas... Y dañan, asimismo, el anhelo de quienes siendo ateos afirman y creen que el mundo ha de ser compartido por todos los seres del mundo en igualdad de condiciones: sin guerras, sin hambre, sin desigualdad, sin violencia, sin terrorismo, sin racismo...

Nuestro mundo, ese mundo que es de todos y para todos, ese mundo que está siendo manejado por unos cuantos que se han arrogado a sí mismos el título de intermediarios de Dios, o el de salvadores del universo, está ciego para entender que ningún pueblo tiene derecho a menospreciar a otro, que el mundo llegará a ser entendido como mundo humano por derecho propio cuando todos alcancemos a saber que la paz y el entendimiento sólo podremos conseguirlos el día que todos nos sintamos hermanos. Cuando nuestra única guerra sea erradicar el hambre y la pobreza del mundo y conseguir que todos los seres humanos tengan un trabajo y una vida digna, ese día, quizás, Dios lo quiera, habrá desaparecido de nuestras enciclopedias y diccionarios la palabra: *«fundamentalismo».*

SOBRE EL FUEGO FILOSÓFICO

Ateneo del Valle

Los filósofos no se queman los dedos al preparar su piedra y utilizan un fuego distinto al vulgar.

(Diferencia entre el fuego de los filósofos
y el vulgar. Anónimo[i])

En la reunión para el Juicio, el fiel dirá: –Oh ángel, ¿no es el Infierno el camino común, transitado igualmente por el creyente y por el infiel? Sin embargo, no hemos visto ni humo ni fuego en nuestro camino.
*Entonces el ángel responderá: –Ese jardín que visteis al pasar, era en efecto el Infierno, pero a vosotros os pareció un espacio de verdor. Porque luchasteis contra la carne y aplacasteis las llamas del deseo por amor de Dios, de manera que se volvieran frescas de santidad e iluminaran la senda que conduce a la salvación. Porque convertisteis el **fuego** de la ira en mansedumbre, y la oscura ignorancia en conocimiento radiante. Porque del alma apasionada hicisteis un huerto donde siempre cantaron ruiseñores de oración y de alabanza. Por eso el **fuego** del Infierno se ha convertido para vosotros en verdor, rosas y riquezas sin fin.*

Rumî:

Todos aquellos que se hayan sumergido en la lectura de cualquier texto tradicional de alquimia habrán visto que se repiten hasta la saciedad dos términos: materia y fuego. Ciertamente, afirman sin duda alguna que estos dos vocablos encierran toda el misterio, que la materia y el fuego dan las llaves de la Obra y que conociendo ambos se tendrá todo pero, sin embargo, poseyendo solamente una de ellas, por ejemplo, la materia pero no el fuego o bien el fuego verdadero pero no la materia, sólo se conseguirá errar.

Esto lo confirma Pontanus en su "Epístola sobre el fuego filosófico" donde comenta que aún con la verdadera materia en su poder erró "*...doscientas veces antes de poder encontrar la operación práctica de esta verdadera materia*". ¿Y cuál sería esta operación para Pontano?: el uso del verdadero y correcto fuego.

Hoy en día donde lo puramente *espiritual* parece presidir toda relación, sea del tipo que sea, en el mundo denominado *esotérico*, cuando se habla del fuego el primer comentario que suele formularse, con orgullo no exento de soberbia, es el de que "fíjate, pero no el fuego vulgar", como avisando de que no nos confundamos tomando la escoria por la esencia. Pertrechados con su propia ignorancia puramente teórica se atreven a despreciar el fuego que calienta su comida y sus hogares, que permite que escapen al frío que de otra forma acabaría con esa esencia de la que tanto hablan pero tan poco conocen y, aumentando aún más la osadía, extienden su crítica casi hasta el propio Sol. Ya avisan los Filósofos (por cierto, Filósofos por el fuego) sobre estas posibles desviaciones como, por ejemplo, D'Espagnet "*Que los demasiado sutiles se alejen de esta ciencia*".

En tratados místicos también se habla de diferentes fuegos: el fuego de la contricción, el de la pasión, el de la propia oración. Sin criticar la validez de los mismos en su contexto y la posible utilidad, especialmente el de la oración, hay que atenerse a lo que dicen los escritos alquímicos en lo referente a que se trata de algo espiritual pero tangible, con una salvedad que no es baladí (ninguna palabra en los tratados lo es) cual es que es un fuego "*...que no quema las manos*". Esto, repetido hasta la saciedad, debería bastar de por si para aquellos que utilizan otros fuegos tanto demasiado destructores como demasiado "etéreos". Si en lugar de escuchar su orgullo se volviesen humildemente a la Naturaleza quizás todo se les mostraría tan claramente como el cielo tras una tormenta primaveral. [ii]

Pontano incide en este aspecto a su manera, puesto que para él todo aquello vil y superfluo, sucio y fangoso "*...se perfecciona por medio de nuestro fuego en un cuerpo espiritual fijo'*". Es decir, no hay nada que deba ser expulsado o eliminado de la preparación de la Obra ya que todo ha sido creado por Dios y El jamás separa sino que une. Así critica una vez más a aquellos que imaginan "*...que algo sucio y vil debe ser separado*". Es decir, la propia materia de la Obra contiene en sí misma todo lo necesario para poder realizarla y, por lo tanto, nada debe ser añadido ni separado salvo lo que el propio fuego realice por sí mismo en sus admirables operaciones.

Se dirá: "pero los filósofos en sus escritos también diferencian entre el fuego vulgar y el filosófico". Se responderá: efectivamente, pero su diferenciación no estriba en despreciar el fuego natural, sino en criticar el uso del mismo, y es por este uso desmedido por lo que a veces es denominado "*tirano de la naturaleza*" más que por las características o valía del propio fuego en sí. Critican más el que usen el fuego de forma que mate en lugar de que aporte vida. Ellos hablan de fuego de los químicos no del de las cocinas y alguno ha sido extremadamente claro al establecer las diferencias entre ambos.

Así, un filósofo anónimo comenta que mientras el fuego de los químicos es "*...vulgar y conocido por todos, activo, caliente y seco*", el nuestro, es "*...mas espiritual que material, no hace ninguna operación sin estar encerrado y ejecuta perpetuamente su infinita operación...por medio del vapor espiritual*". Puede pensarse que bajo la denominación de espiritual está hablando de algo etéreo e intangible: nada más lejos de la realidad ya que "*...nuestro fuego es caliente, seco y húmedo*", cualidades altamente comprobables e incluso palpables.

¿Cuál es, pues, este fuego tan deseado por todo verdadero Amante del Arte?

En algunos tratados es denominado fuego acuoso, y en otros agua ígnea, manifestando una contradicción aparente, porque simplemente viendo un volcán en erupción ¿no podríamos afirmar sin ser tachados de locos que la lava es un "fuego acuoso" o un "agua ardiente"? (río de lava es la expresión habitual). Una vez más, el sutil se perderá en su propio enredo cognitivo mientras que el sencillo recurrirá con provecho a la naturaleza. Si nosotros ponemos algo al baño maría evidentemente podremos decir, no sin razón, que esa agua, una vez caliente, es una cierta "agua ígnea", ya que el fuego ha friccionado sus moléculas hasta el punto de que

ese propia agua se ha convertido en un “fuego acuoso”. Ahora bien, que nadie se confunda y crea que el baño maría, de tan extenso uso no hace muchos años, es el fuego al que se refieren los filósofos, porque ya el propio Pontano, una vez más, nos avisa a este respecto de que durante algún tiempo puso su materia “*...al baño maría y del mismo modo erré*”, añadiendo un poco más adelante que “*...no se trata del fuego de baño, de estiércol, de cenizas ni ninguno de los otros fuegos que nos evocan y describen los sabios*”.

Todo lo existente necesita del calor para poder subsistir, cosa que se comprueba al ver cómo en zonas especialmente cálidas o tropicales la abundancia de vida es notablemente superior a la de las denominadas zonas frías o polares. Pero ese mismo calor que da la vida, si se me permite la expresión, conducido mas allá de los límites que cada cuerpo puede tolerar llevaría al mismo tiempo a producir la muerte o destrucción del compuesto. Por eso no basta con conocerlo sino también saber bien la proporción y grado del mismo.

Por no extendernos mas, cosa que haría que este artículo se convirtiese en un tratado, quisiéramos terminar, con una frase de Louis Cattiaux (El Mensaje Reencontrado 08/41'), con la que coincidimos plenamente: “*El fuego que anima el Universo permanece oculto en la tierra y resplandece en el cielo.*”

Quiera Dios que animados por el resplandor celeste podamos despertar la parte oculta que dormita en el interior de la tierra.

[1] Para este trabajo nos hemos basado en dos pequeños tratados. La Epístola de Fuego Filosófico de Juan Pontano y la “Diferencia entre el fuego de los filósofos y el fuego vulgar” de autor anónimo. Ambos pueden encontrarse, para su lectura completa, en internet:
http://www.levity.com/alchemy/span04.html (para Pontano)
http://www.ttecla.es/lapuerta/ar279.html para el tratado anónimo

[1] El lector interesado puede consultar con provecho el artículo titulado “La Naturaleza en alquimia” publicado en esta misma Revista en su nº 26.

EL FIN DEL MUNDO

Antonio Galera Gracia

Sobrecoge la grandeza del tema del cual vamos a ocuparnos hoy. Es una de las más importantes teorías que el género humano haya podido desarrollar, y sería, al mismo tiempo, más digno de la pluma de Dante, que de la mía. Pero he leído mucho, he meditado bastante, y la carencia de libros sobre tan atrayente tema me ha empujado a ello.

Decía La Tour, en su obra titulada «El fin del mundo», editada en el año 1895, lo siguiente «*Se necesitan esas formidables sorpresas para conmover a una sociedad hastiada, e interesar a una vieja Humanidad que comienza a no espantarse por nada, a fin de hacerse escuchar por esta extraña multitud de escépticos, que no cree en nada. Feliz yo, si la lectura de mi libro pudiese obligarles a abrir los ojos para admirar las señales precursoras del fin, que se dejan ver en el horizonte.*»

Todos los que creen en el fin del mundo, se basan en una antigua tradición judaica que afirma que el mundo no durará más de seis mil años desde la creación de Adán.

Las personas que han hecho cábalas y números o han escrito hasta el momento sobre la venida del fin del mundo, han sacado sus argumentos o señales, además de las arriba citadas, de los siguientes textos:

ESDRAS. El capítulo 14 del libro cuarto, dice: «*El tiempo se reparte en doce periodos, de los cuales el décimo, siguiendo su curso, está a mitad concluido».* Los periodos son épocas de mil años, debiéndose contar seis periodos para la Creación, y seis desde la aparición del hombre, en total doce periodos, o doce mil años. Como Dios habla a Esdras en la mitad del periodo décimo, debe tratarse, pues, del año 9500 desde la Creación, o el 3500 desde Adán. En efecto, Esdras escribió su libro 500 años antes de Cristo, luego, al nacer el Mesías, sería el año 10 mil desde la Creación, o el cuatro mil desde la aparición de los hombres sobre la tierra. Quedando dos mil años desde Cristo hasta la terminación del Mundo.

APOCALIPSIS. Se dice *«vi un ángel* (Jesucristo), *que cogió un dragón* (Satanás) *y lo encadenó por mil años...»* Antes de Jesucristo las posesiones diabólicas eran frecuentes. Al venir el redentor, cesó aquel poderío del príncipe de las tinieblas, porque éste fue condenado, es decir, coartado, limitado. El encadenamiento de Satanás se agrava luego con la prisión, durante otros mil años. Esta prisión se menciona en el mismo capítulo del Apocalipsis, al añadir: *«...lo arrojó al abismo y lo encerró allí hasta que se cumplieron mil años...»* Pero si Satanás, el rey de los demonios es aprisionado, esto no quiere decir que otros demonios inferiores no puedan tentar a los humanos, hasta el límite de la permisión divina.

CORNELIO ALÁPIDE. Este sabio Jesuita nos recuerda que Dios hizo el mundo en seis días*: «Aquellos seis días que duró la Creación del mundo corresponden a los seis días milenarios que durará su existencia; porque aquellos seis días generadores, no son sino la figura o símbolo de los seis milenios conservadores, según las hermosas palabras de David: "Señor, ante vuestros divinos ojos, mil años son como el día de ayer que pasó"».* Y luego añade este ilustre Jesuita: *«Los seis primeros Patriarcas: Adán, Set, Henos, Cainám, Malabel y Jared, son figuras de los seis milenios de vida de padecimiento para el mundo. Y así como el séptimo patriarca: Enoch, fue trasladado vivo a un lugar de delicias, a los seis milenios de padecimientos terrenos, sucederá, desde el séptimo milenio, una vida celeste, de infinita felicidad, sin pruebas ni fin. Luego, en el año seis mil desde Adán, o dos mil desde Jesucristo, será el de la terminación del mundo».*

APARICIONES DE LA SALTEA. En septiembre del año 1846 se apareció la santísima Virgen a los pastores Melania y Máximo, en la montaña de La Saltea, en Grenoble. Entre otras cosas, le dijo la Virgen a los pastores: *«Que en el año 1864 Lucifer con una gran legión de demonios, saldrá del Infierno».* ¿Se tratará del fin del segundo milenio del cautiverio de Satanás, de que nos habla el Apocalipsis? Y, en otra aparición, les dijo la Virgen: *«Dios enviará castigos que se sucederán más de treinta y cinco años. Luego vendrá una paz que durará sobre veinticinco años. Entonces nacerá el Anticristo, que comenzará todavía joven la conquista del mundo; empleará seis años para dominar la tierra, y su persecución durará tres años y medio».*

SOR NATIVIDAD. Una monja bretona, muerta en olor de santidad en el año 1798, anunció la terminación del mundo para el año 2000. Las revelaciones fueron hechas por el abate Genet, y publicadas por la Editorial Bancé en el año 1819.

GIL DE ULECIA. El sabio profesor del Instituto Central de Cultura Religiosa Superior, en una conferencia, cuya amplia reseña se publicó en la revista Ecclesia, del mes de octubre de 1950, sostiene la opinión de que no es improbable que se encuentre el mundo ahora (en 1950) en el comienzo del periodo pre-escatológico. Su interesante y original disertación comienza haciendo notar que, al surgir el flamante «Estado de Israel», parece que para muchos se ha derrumbado la creencia de que el pueblo judío andaría errante, sin poder construir nacionalidad, hasta que, en las proximidades del fin del mundo, se convirtiera.

TERESA NEUMANN. Otro testimonio importante, respecto a la proximidad del fin de los tiempos, nos lo proporciona la famosa vidente bávara Teresa Neumann.

Bien es verdad que esta vidente no precisa que esto se vaya a producir en el año 2000, pero sí que será pronto. En efecto, Federico Ritter, en su excelente biografía sobre Teresa Neumann, en la página 155 de su obra, editada por *«Liturgia Española»* de Barcelona, asegura que la vidente, al hablarle del Juicio, dijo que lo esperaba con alegría *«porque en él ocurrirán muchas cosas...»* Y en cuanto a su muerte dice que el Señor vendrá a por ella, *«pero no se la llevará entera, algo quedará en el cementerio...»* Y cuanto el biógrafo le preguntó: ¿Y ese algo permanecerá en dicho lugar? La vidente, contestó: *«El Señor no me lo ha dicho, pero cuando se me lleven, pronto vendré a por ti, pronto, pronto...»*

PROFECÍAS DE LOS PAPAS. En cuanto a las profecías de san Malaquías, que hoy entronca con nuestro Editorial, téngase en cuenta todo lo que allí se dice como testimonio de este apartado.

NOSTRADAMUS. Médico, escritor y vidente, y además, terciario franciscano, tuvo un éxito inmenso con sus *«Centurias astrológicas»,* publicadas alrededor de 1555.

Son cuartetos de contenido algo confuso, y esta confusión o falta de claridad, fue quizás buscada, pues él mismo dijo que *«podría fijar el tiempo de cada cuarteto, pero que eso podría desagradar a algunos».* Efectivamente, en aquella época tan dura había peligro incluso de ser quemado como hechicero, si a algún poderoso le molestaban tus vaticinios.

Pues bien, en su famosas Centurias, Nostradamus indica el año 2001 como el aproximativo del fin del mundo. Antes predice severas, pero sagaces persecuciones contra la religión. En 1966 empezará —dice— un grave momento histórico, espiritual, de color satánico, no guerra ni revolución, sino **CAOS.**

EL MISTERIO DESVELADO DE LA GRAN PIRÁMIDE. Los piramidólogos aseguran que, en la Gran pirámide (hace nada menos que 2500 antes de Cristo) volcaron sus conocimientos los sabios egipcios para transmitir un importante mensaje a las generaciones del futuro.

Del estudio de las inscripciones de la mencionada pirámide, se desprende el señalamiento de la fecha de terminación del mundo, que indican fluctuará entre el año 2001 y 2090.

LUCÍA DE FÁTIMA. En su obra *«Estigmatizados y apariciones»,* el abogado, catedrático y escritor, Francisco Sánchez Ventura, cita al también escritor el Padre Agustín Fuentes, quien, al investigar sobre los sucesos de Fátima, publicó un libro, en el que pone en boca de Lucía, las siguientes palabras que nosotros copiamos literalmente: *«...por tres veces me ha dicho la señora que nos acercamos a los últimos tiempos...»*

Nosotros no entramos ni salimos en las elucubraciones y profecías expuestas, pero meditando sobre la existencia de tantos argumentos, procedentes, como hemos podido comprobar, de tan variados y sólidos personajes, pensamos que el año 2000 no ha llegado o que, por el contrario, ha llegado y con él el caos, la prevaricación, el hacer cualquier cosa por la obtención de uno o dos votos, que la televisión basura prevalezca sobre la cultural, que los alumnos agredan a los profesores, que los que roban un jamón sean encarcelados y los que roban grandes fortunas sean puestos en libertad en el acto, que sin droga no pueda haber diversión, que el alcohol sea la equivocada libertad de los jóvenes, que se siga utilizando a la mujer dándole un puesto en la administración o el gobierno por cuota y no por mérito... Puede que esto fuese entendido por estos grandes y famosos personajes que en otros tiempos lo vaticinaron para el año 2000, como el fin del mundo, o por lo menos, como el fin del mundo racional, justo y equilibrado, porque desde esas fechas hasta nuestros días, los signos enumerados se van haciendo más frecuentes, más visibles y más grandes.

Antonio Galera Gracia es escritor y autor de *El último secreto templario* y *La Cripta de los Templarios Herejes.*

SATÁN Y EL PROBLEMA DEL MAL*

Carlos del Tilo

« Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para hacer el milagro de una sola cosa. »

Hermes Trismegisto

« El espíritu sin cuerpo no puede adquirir el conocimiento sensible de Hermes.»

Emmanuel d´Hooghvorst (1)

Por su rebelión, Satán fue el que introdujo el mal en la creación proyectada por Dios, al seducir a la mujer de Adán. El problema del mal , pues, está íntimamente vinculado con el ángel rebelde. ¿En qué consiste la rebelión de Satán?

La séptima Sura del Corán contiene una enseñanza muy precisa con respecto a este tema:
« Ciertamente, os hemos dado una forma y hemos dicho a los ángeles que se prosternaran ante Adán. Éstos se inclinaron, excepto Satán (Iblis) que no se prosternó.

Dios le dijo: - ¿Qué te ha impedido prosternarte cuando te lo he ordenado?
¡Soy superior a él! ¡Me has creado de fuego, y a él lo has creado de arcilla! respondió.

Dios le dijo: - ¡Baja de aquí! ¡No podrás mostrarte orgulloso en este lugar! ¡Sal! ¡Estarás entre los despreciables!

Concédeme un plazo, pidió Satán, hasta el día en que los hombres hayan resucitado.(²)

Dios dijo: - Estarás entre aquellos a quienes está dado esperar.

Ya que me has consagrado al error, los espiaré a lo largo de tu vía recta, respondió Satán. Los asaltaré por delante y por detrás, por su derecha y por su izquierda, y veras que la mayoría de ellos son ingratos contigo.

Dijo Dios: ¡Fuera de aquí, cubierto de aprobio y desterrado! ¡Llenaré la Gehena de aquellos que, entre ellos, te habrán seguido (Corán VII, 11-18).

Otra Sura dice así:

« Recuerda cuando dijimos a los ángeles que se prosternaran ante Adán. Se prosternaron excepto Satán, que dijo: ¿Yo, prosternarme ante el que has creado de arcilla?

¡Mira, añadió, si aplazas (mi castigo) hasta el día de la resurrección, dominaré seguramente a toda la descendencia de aquel quien honras, excepto un pequeño número!

¡Vete! le dijo. La Gehena será una amplia retribución para ti y para quienquiera que te siga entre su descendencia.

¡Seduce con tu voz a quien puedas de ellos! ¡Abalánzate sobre ellos con tus caballos y tus infantes! ¡Asóciate a ellos en sus bienes y sus hijos y hazles tus promesas! (Ahora bien, lo que Satán les promete no es sino ilusión).

En cuanto a mis servidores, no tendrás ningún poder sobre ellos, tu Señor les bastará, como protector (Corán XVII, 61-65).

Estos fragmentos del Corán apuntan claramente el motivo de la negación de Satán a prosternarse ante Adán. Se lo impedía la fidelidad hacia su Dios celestial: “Yo, ¿prosternarme ante aquel que has creado de arcilla? ». Además, el *Corán* nos advierte de las amenazas proferidas por el Rebelde contra los descendentes de Adán.

¿Cómo admitir que su Dios pudiera rebajarse hasta el punto de unirse con una criatura hecha de barro? ¿Cómo aceptar que su Dios decidiera residir en el cuerpo de un hombre mortal?

Lo que engaño a Satán fue la apariencia de la primera forma del barro de la creación adámica que Dios le presentó. *El Mensaje Reencontrado* confirma esta enseñanza del Corán, cuando dice lo siguiente:

« Satán ha sido engañado por la apariencia de Adán, por eso el Señor ha permitido que Adán sea engañado por Satán por medio de las apariencias del mundo y que los hijos de Adán sufran la misma prueba turbadora.(3)

Satán, pues, juzgó la creación del hombre sólo desde el exterior, pero no reconoció el interior, es decir, que no conoció el misterio de Adán. « La creación de la que habla, es, por supuesto, la Gran Obra de los alquimistas, y no otra cosa.» (4)

¿EN QUÉ CONSISTE EL PLAN DIVINO?

La creación de Dios es Adán. El designio del Dios celestial es de corporificarse en la naturaleza humana, darse un cuerpo, ya que este pensamiento divino necesita de un cuerpo para estabilizarse en un lugar y poder hablar; de lo contrario, no es más que un pensamiento sin límite que no habla ni se conoce. Por ello, crea el cuerpo de Adán.(5)

Dice Louis Cattiaux:

« Un inteligente ha querido tocar el cuerpo de la inmortalidad de nuestro bello Señor, y gracias a él, sabemos que se trata de una realidad palpable y no de una vana apariencia.
« Satán ha sido rechazado por no haber rendido homenaje a la santa y misteriosa trinidad de Adán. »

« Es gracias a este cuerpo de gloria que los hijos del Único son superiores a todas las criaturas de Dios, incluso a los espíritus angélicos, y es así que toda rodilla se dobla ante la gloria de Adán y que Satán no podrá ser reintegrado en el cielo antes de haber adorado el santísimo cuerpo de Cristo resucitado. »(6)

Gracias a este cuerpo de gloria, el pensamiento divino puede hablar a través de sus profetas.

Todo el problema del Mal introducido por Satán en el mundo, consiste precisamente en rehusar el plan divino de la encarnación y borrarlo de la mente de los hombres. Así se comprende por qué la rebelión de Satán constituye el Mal por excelencia y la causa de todos los males, ya que niega a Dios la oportunidad de hablar y, por consiguiente, priva a los hombres de toda posibilidad de salvación, es decir, de vida eterna.

El objetivo de Satán es aniquilar al hombre, engañándolo por medio de las apariencias del mundo a fin de poder, en el momento de la separación, apoderarse de su alma, es decir, de Eva, la mujer de Adán, de la que está enamorado desde el comienzo.

« Los asaltaré por delante y por detrás, -dice el Rebelde-, por su derecha y por su izquierda, y verás que la mayoría de ellos son ingratos contigo ».
En el tribunal del día del juicio, Satán se presentará para reprochar al hombre su mal comportamiento, por no haber cumplido los mandamientos de su Dios desde el punto de vista moral. Pero, al mismo tiempo, al final se dará cuenta de que el Dios en el hombre que había combatido era precisamente aquél al que quiso permanecer fiel al principio, y todos los que lo habrán seguido, desgraciadamente, quedarán aterrados frente a esta realidad deslumbrante.
Así pues, queda patente que toda doctrina o enseñanza espiritual que alude o hace caso omiso de la actualización del misterio de la encarnación del Dios celestial en el hombre, procede del Ángel rebelde, ya que mantiene al creyente en las apariencias exteriores de este mundo.

En efecto, Satán es un gran moralista, pues predica qué, según las Escrituras, el hombre se salva por medio de su buen comportamiento moral.

Satán es también un gran místico, lo que no es reprochable, pero enseña que, según las Escrituras, la salvación del hombre, a saber, la unión de su alma con el Dios celestial, se consigue por la ascesis, la mortificación y, finalmente, por su desencarnación, es decir, su liberación del cuerpo físico.(7)

Además, Satán es escrupuloso respecto a la práctica de los rituales; dice que la salvación del hombre se logra por medio de la práctica repetida de ritos tradicionales, que actúan por sí mismos, transmitiendo un influjo divino a quienes los practican.

De hecho, Satán es el padre de todos los idólatras, ya que adora las imágenes, los símbolos, los ritos y los sacramentos, y no la realidad que representan; en una palabra, encierra al hombre en la letra muerta de la revelación que es incapaz de vivificar, pues saber que « la letra mata » al hombre, y es en realidad lo que quiere conseguir.

Finalmente, hay que señalar que Satán es un lector asiduo de las Escrituras, las cuales conoce de memoria, lo que no es criticable, sino todo lo contrario. También lee a sus comentadores, aunque prefiere a los que son de su bando.

Pero lo que hay que reprocharle es que diga que la lectura y la meditación de las Santas Escrituras bastan para concedernos poco a poco el conocimiento de nuestro Señor interior.

Se trata, otra vez, pero de manera más sutil, de restar importancia a lo « Único Necesario », que es el don de Dios, inicio imprescindible a todo verdadero conocimiento del Dios en el hombre.
« Así – dice Louis Cattiaux- , no debemos olvidar que la salvación de Dios cuenta más que los medios de salvación. » (8)
Todas las diferentes formas que puede tomar el Mal en el mundo, no son sino consecuencia de aquel Mal, cuya raíz ha sido originada por la rebelión de Satán, al negar la dignidad divina del hombre.
El mal es, pues, olvidar y, por consiguiente, rehusar la actualización del misterio de la encarnación divina, es prescindir de la necesaria transmisión del secreto del Gran Arte siempre presente en las manos de los Hijos del Único, es creer que sin la santa ciencia de Dios el hombre por sí solo es capaz de salvarse de este mundo de esclavitud, condenado a la muerte y a la disolución.

Es vano intentar luchar contra Satán, más vale rezar para su conversión y la nuestra.
Pero jamás omitiremos de alabar (al Señor) en público y en particular, por su encarnación santa y perfecta.

(El Mensaje Reencontrado VIII, 48 y XXXII, 52)

1. E. d'Hooghvorst, El Hilo de Penélope (cit. en p. 10, n. 4) p. 74.
2. Le jour de la manifestation du corps glorieux d'Adam. (El día de la manifestación del glorioso cuerpo de Adán).

3. L. Cattiaux, Le Message Retrouvé, Les Amis de Louis Cattiaux, Bruxelles, (*El Mensaje Reencontrado* XXI, 3).

4. E. d'Hooghvorst, op. cit., p. 29. (Nota del traductor: La frase completa es: La creación de la que se trata es por supuesto la Gran Obra de los alquimistas, ni nada más. » Cf. ibid., p. 49: « Sin creación, es decir sin química… » Semejantes definiciones evitan muchos errores de interpretación de la palabra creación en *El Mensaje Reencontrado*: Siempre se tratará de la creación del hombre, y no del mundo que nos rodea.)
5. « Insensato quien separa a los que Dios ha unido: ¡el cuerpo y el espíritu! » (E. d'Hooghvorst, op. cit., p. 307)
6. El Mensaje Reencontrado XXXIII, 51 - 51'.
7. Véase *El Hilo de Penélope*: « Así son los místicos que separan lo que dios quiere unir. » E. d'Hooghvorst, op. cit., XXXI, 1'.
8. *El Mensaje Reencontrado* XXXI, 1'.

Traducción H. Van Kasteel

(*) Nota del traductor: Este artículo se publicó, en su versión original, en La Puerta n°54. Es un exc elente recordatorio, de una nítida precisión y de una estupenda actualidad, "para aquellos que todavía ven y oyen un poco el crepúsculo del final » (L. Cattiaux, Le Message Retrouvé, Les Amis de Louis Cattiaux, Bruxelles, 1991, XXXI, 49).

El texto también forma parte de la obra *El Libro de Adán* de Carlos de Tilo publicado por Arola Editors en su colección Biblioteca la Puerta.

SOBRE SANTOS Y HÉROES

Dr. Carlos Raitzin

La nociones de héroe y de santo se hallan muy profundamente enraizadas en las condiciones de lugar, tiempo y circunstancia de cada civilización y varían con estas. Cada corriente tradicional presenta sus propios arquetipos y resulta así complejo hallar un común denominador, una síntesis de lo esencial desde una perspectiva meramente histórica y social. Es necesario recurrir a la filosofía y, mejor aún, a la Tradición Esotérica para poder delinear aquello sin lo cual el héroe no es héroe y el santo no es santo. Y resulta así que es más fácil describir al segundo que al primero, pues el santo hace cosas muy precisas y contadas mientras que el héroe puede surgir en tal diversidad de campos que resulta imposible intentar siquiera una enumeración.

El tema es tan vasto y tan rico que no se puede soñar siquiera en agotarlo en una mesa redonda. En lo que a mí respecta me limitaré a encarar algunos aspectos de la Enseñanza Tradicional que se relacionan muy directamente con estos asuntos.

Pero hay algo ya que nos ayuda en este intento cuerdo o loco de llegar a lo esencial en el tema. Nos referimos a lo dicho por Rudolf Otto en su célebre obra "Lo Santo". Para ser santo no basta ser bueno sino que es necesario un elemento suprahumano que es verdadera hierofanía en torno a lo santo. Rudolf Otto llamó a ese algo LO NUMINOSO. Y para ser Héroe con mayúscula no basta ser esforzado y audaz sino que se requiere un adicional imprescindible que es a la vez carisma y predestinación. Como nadie le dio a esto nombre en Occidente propongo hoy el de LO HIEROFACTICO, pues lo heroico va mucho más allá de lo bélico, guerrero o soldadesco y se compone no tanto de actos sagrados sino, y ante todo, de ACTOS SACRALIZADOS.

Pero aquí la clave es que lo Sagrado está presente en lo uno y en lo otro, en lo numinoso y en lo hierofáctico. Sin lo Sagrado no se da ni lo uno ni lo otro sino en mínima y profana medida.

Y así nos enfrentamos con dos actitudes vitales bien distintas pero que sólo se perfilan cabalmente a la luz de lo espiritual. Ambos arquetipos, el del Santo y el del Héroe sólo culminan y se realizan plenamente cuando los orla la luz carismática de la hierofanía.

Para redondear mejor este punto de vista me voy a referir a una imagen bien conocida y que ha tenido innumerables versiones en las tradiciones hinduísta e islámica. Representa esta figura a dos pájaros, uno de los cuales vuela y canta con los ojos bien abiertos mientras el otro, en silencio y con los ojos cerrados, se halla posado en la rama de un árbol. Este símbolo es simple y bello y representa a dos actitudes vitales no opuestas sino complementarias. El pájaro que vuela y canta representa el PRAVRITTI, la vía de la acción y exteriorización.

El pájaro en reposo representa al NIVRITTI, la vía contemplativa o de la interiorización. La culminación natural de la primera vía, la de la acción, es en todas las formas tradicionales, el héroe quien se autosacrifica por el bien de los otros, es el Kshatriya que elimina el dolor y la pena (KSHAT significa precisamente dolor). En Occidente esto corresponde al arquetipo del caballero medieval del que me he ocupado in extenso en conferencias anteriores. Pero entendámonos bien: sería muy torpe reducir el héroe al guerrero y aún más torpe reducir a este último al militar o soldado de carrera.

La culminación natural de la segunda vía, la contemplativa, no es de manera alguna el santo, como lo entendemos en Occidente, sino el Mahatma o el Acharya, quiénes alcanzan un estado por cierto mucho más elevado. Si bien me he detenido largamente en este tema en otros escritos recalcaré una vez más que el santo es el florecimiento y cumbre de la Vía Mística que es la pasiva o Lunar, la que de ningún modo sobrepasa la corriente de las formas. El Mahatma corresponde a la realización por la Vía Activa de la trilogía GNANA-BHAKTI-KARMA (Conocimiento -Devoción-Acción) y la síntesis de estos tres que es YOGA o Unión con lo Divino en nosotros. Estos elementos corresponden a la Iniciación o Vía Solar y lo llevan al elevado ser que las realiza en plenitud más allá de la corriente de las formas. Y una vez más tropezamos con las dificultades inherentes al lenguaje, pues esta Vía Activa o Solar tiene lugar dentro de la Vía Contemplativa y no tiene nada que ver con la Vía de la Acción a la que nos referíamos antes.

A esta altura cabe esperar una objeción fácilmente refutable que es la que menciono acto seguido. En relación a la Vía Contemplativa he mencionado la trilogía GNANA-BHAKTI-KARMA que incluye a KARMA o sea acción. Esto parecería contradictorio pero no lo es, pues KARMA significa ACCION y, por extensión, ACCION RITUAL. La confusión deriva del mal uso corriente de esta palabra, dado que en el lenguaje cotidiano se designa como Karma a lo que en realidad son efectos kármicos. Etimológicamente karma proviene de las raíces kar- mover y ma- yo, con lo que significa en suma *"yo me muevo"*. Nada más incorrecto pues que confundir "acción" con los "efectos de las acciones".

Veremos en seguida que hay dos confusiones posibles, ambas tan graves como frecuentes. Una, ya mencionada, es confundir al Santo con el Mahatma dado que supone esto no saber distinguir entre la Vía Solar y la Lunar. La otra confusión es confundir al héroe con minúscula con el Héroe con mayúscula y aquí la cosa es aún más grave. De hecho, y para dejar esto bien aclarado desde un punto de vista tradicional, es necesario hacer referencia a lo que en el hinduismo se conoce como "La Gran Batalla" y "La Pequeña Batalla" y en el Islam como "La Gran Guerra Santa" y "La Pequeña Guerra Santa". Desde luego la Pequeña Guerra o Batalla se refiere a la lucha con los enemigos externos o sea a la guerra, mientras que se reserva la expresión Gran Guerra o Gran Batalla para la lucha contra los enemigos internos, mucho más arduos para derrotar. Naturalmente el pequeño héroe es quien vence en la pequeña Guerra Santa y el Gran Héroe quien triunfa en la ardua lucha interior que todos debemos librar. Y de aquí resulta que la primera etapa para llegar a ser un Gran Héroe es llegar a ser un Pandit, no en el sentido actual de la palabra que es pura fórmula de cortesía y respeto, sino en el tradicional. Recordemos al respecto las palabras de Sri Krishna en el Bhagavad Gita: "De aquel que ha quemado las pasiones en el fuego del entendimiento los Sabios (Maestros) afirman que es un Pandit".

Y vale la pena sin duda citar al respecto palabras del Maestro Sri Anantram:

"Mientras los enemigos internos no estén vencidos los enemigos externos retornarán siempre".

Para presentar otra imagen simbólica clásica del Pravritti y del Nivritti, o sea las Vías Activa y Contemplativa nos podemos referir a un motivo clásico hindú, donde se representa a Krishna y Arjuna en el carro de guerra en los momentos previos a la batalla de Kurukshetra por el dominio de Hastinapura. Aquí Arjuna es el héroe activo que combate, mientras que Sri Krishna solamente observa y dirige.

NOTA: Arjuna, sentado en el carro de guerra, representa aquí a Jiva, la chispa divina en el hombre, aún en el Samsara pero aspirando al más alto Purushartha o bienaventuranza Espiritual que es Prapti, la Realización Divina.

Los cuatro blancos corceles significan el cuádruple esfuerzo de Conocimiento-Deseo-Acción (Gnana-Iccha-Kriya o Karma) y la Síntesis de estos tres que es Yoga o Unión con la Divinidad en nuestro corazón. Las riendas en manos de Sri Krishna son un símbolo de Manas, la mente emocional o inferior, la que debe ser conducida por la divinidad, guía y objeto de nuestra vida, a lo largo del Sendero Espiritual que conduce a la Suprema Meta. La bandera en el techo del carro de guerra, sostenida por el gran ser con apariencia de simio que es Hanuman, el aliado de Rama, es una alegoría de Mahat, la mente cognoscitiva o superior. Esta debe permanecer siempre por arriba de las cosas del mundo, plena de amor y compasión por todos los seres.

Vale la pena decir algo más sobre lo precisado respecto de las acciones del héroe, las que no son sagradas en sí mismas como lo son las acciones rituales del Brahmin, sino SACRALIZADAS. Y esto nos hace desembocar rectamente en la Ciencia de la Acción Perfecta o Naishkarmya, la cual según afirma Sri Krishna en el Gita, es un logro supremo. La acción perfecta supone dos componentes esenciales que sacralizan a todos los actos puros. Estas componentes son el Samnyasa y el Tyaga. El Samnyasa supone obrar inegoístamente y espontáneamente, sin pensar en recompensas y renunciando a los frutos de la acción. El Tyaga supone entregar esos frutos como ofrenda a la Divinidad, cualquiera sea el nombre que a esta le demos.

Quien realiza cualquier acto de esta forma no queda ligado a sus acciones por efectos kármicos y es por ello que esta Ciencia de las Acciones Perfectas constituye un LOGRO SUPREMO, como puntualiza Sri Krishna en el Gita. Sus actos se SACRALIZAN pues se ejecutan de manera impersonal e inegoísta, como purísima ofrenda a Dios.

Pasando al mundo occidental, deseamos revisar el concepto de héroe tal como se lo entendía en el pasado y que va mucho más allá del guerrero, no importa cuan grandes sean las proezas que éste pueda cumplir. Vale la pena hacer referencia a un muy curioso texto mítico- alquímico del Renacimiento, debido a Cesare della Riviera, el que permanecía casi totalmente olvidado hasta que Julius Evola lo rescató y republicó en lenguaje moderno en 1932.

El título de esta obra es "Il mondo magico de gli heroi", y en ella la noción de héroe alcanza precisamente una significación distinta y más alta que la que se da hoy a este vocablo manoseado y degradado. Para della Riviera y sus contemporáneos el héroe es un semidiós o bien una suerte de fusión del ser humano con la deidad. Lo hierofáctico se halla, pues, plenamente presente y contrasta esta noción con la usual y muy degradada en el mundo moderno donde se suele llamar héroe al autor de varios goles en un partido de fútbol.

Y es de interés, por poco conocida, revisar incluso la etimología de la palabra "héroe", la que proviene de Hera o Juno, la más alta diosa del Olimpo. La raíz her- en sí indica una hipóstasis de lo divino y lo humano, y así la vemos aparecer en los nombres de tantos dioses y semidioses: Hermes o Mercurio, Hércules o Heracles y los Heraclides, o sea sus descendientes, Hermos que acompaña a Teseo contra las Amazonas, Hermione, Hercyna, Hermocares, etc.

Naturalmente esta degradación del concepto a nadie puede extrañar, pues es sólo una consecuencia más de la completa desacralización de la existencia que hoy impera. En suma, podríamos decir que para los antiguos el "héroe" era quien poseía la "*virtud*", pero no en un sentido meramente moral como hoy tiene esta palabra, sino entendida como "fuerza mágica", "energía", "potencia" con la misma raíz VIR de vir, hombre, de virilis, virilidad y de vis, fuerza.

Claro está que volver a la Tradición supondría una revisión tan grande de nuestros puntos de vista corrientes que equivaldría en los hechos a una "revuelta contra el mundo moderno"(título este precisamente el de una de las obras de Julius Evola).

Se podría objetar a estos puntos de vista que, con tales premisas, ya no existirían héroes en el mundo moderno. No es así, sin embargo, pues en todas las épocas la vida y el vivir se hallaron plenos de actos de heroísmo.

Lo que desgraciadamente falta más y más en estos días es un recentrarse en los valores espirituales. Sólo de este modo hallarán su pleno valor esos esfuerzos diarios de todos y de cada uno, al realizarse en la forma correcta. Esto supone llevar a cabo nuestras acciones cotidianas en forma plenamente inegoísta e impersonal y ofrendándolas con la vida toda como reverencia humilde y acto de adoración a Dios.

LA MASONERÍA COMO VÍA INICIÁTICA

"El siglo XXI será espiritual o no será". André Malraux

Nacimiento de Venus
(Andy Wharol)

Manuela Garijo

En esta revista, como en muchos ámbitos, librerías, centros de estudio, la Masonería aparece en la sección de esoterismo, dando paso, como no, a excelentes trabajos de simbolismo.

En España, debido a la cruel historia del siglo XX, el espacio masónico, por motivos de recuperación de su propia historia y memoria, se encuentra solo abarcado en el área histórica. Quisiera recordar que el mismo René Guénon, consideraba que la última vía iniciática y metafísica de occidente fue la Orden del Temple y tras su disolución, la Masonería.

Esto no significa que tengamos que negar el pasado, a veces reluciente y otras veces no. Pero si que debemos considerar la Masonería como una entidad viviente, cuyos miembros, activos, trabajan y evolucionan, no tanto en memoria de los gloriosos antepasados, sino en nombre de la Tradición.

Ni que decir tiene, que si tan solo fuera un club social, que se reúnen entre "buenas" personas, para pasar "gratos" momentos y celebrar actos un poco "lucidos", hace tiempo que no quedaría nadie.

Para Guénon la corriente iniciática de Occidente (expresión con la que denomina la *Gran Tradición Primordial*, el fondo común de todas las religiones o *Unidad Trascendente de las Tradiciones*) sólo es posible encontrarla en la Iglesia católica, que a su juicio ha perdido todo sentido esotérico, y en la propia Masonería.

En ésta confluirían, siempre según Guénon, las tradiciones esotéricas occidentales: *hermetismo* (cuya expresión más conocida sería la de los *rosacruces*), el *pitagorismo* (estudios de geometría y arquitectura desde una clave esotérica), cristianismo y judaísmo.

"Así pues, todo ser tiende, conscientemente o no, a realizar en sí mismo, por los medios apropiados a su naturaleza particular, aquello que las formas iniciáticas occidentales, apoyándose sobre el simbolismo 'constructivo', denominan el 'plan del Gran Arquitecto del Universo', y a concurrir por ello, según la función que le pertenece, en el conjunto cósmico, a la realización total de ese mismo plan, que de hecho no es más que la universalización de su propia realización personal. Es en este punto de su desarrollo, cuando un ser toma realmente

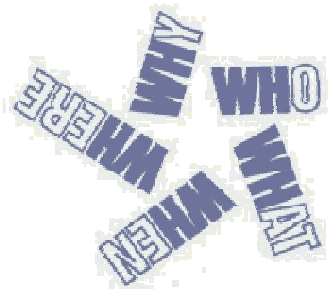
conciencia de esta finalidad, que comienza para él la iniciación efectiva, que debe conducirle por grados, y según su vía personal, a esta realización integral que se cumple, no en el desarrollo aislado de ciertas facultades especiales, sino en el desarrollo completo, armónico y jerárquico, de todas las posibilidades implicadas en la esencia de este ser". [1]

Si dejamos de lado la Tradición y tan solo nos fijamos en el historicismo, no estamos lejos del desencadenamiento de problemas de índole profana que ocurren y desembocan en la prensa; porque tan solo vemos el aspecto organizativo y en ningún caso nuestro propio camino iniciático.

He aquí tal vez el mayor freno al verdadero desarrollo e implementación de la Masonería, tras la época de la transición, no tanto la prohibición anterior debida al régimen, sino a la ausencia de verdadero conocimiento y arraigamiento a una Tradición.

Para ello, tenemos que atender la Tradición, la Universalidad, además de nuestro lema ternario (Libertad, Igualdad y Fraternidad que son de hecho: Paz, Amor y Sabiduría). De lo contrario, como dicen los ingleses, permanecerá este "turn-over" y prevalecerán las irrelevancias profanas.

No llego a comprender que en la muy exotérica España, no se publiquen más libros sobre simbología. Reducir la Masonería a la lucha por la laicidad, es un error de "casting".
Lo importante es saber porqué entramos, qué hacemos y porqué no nos vamos (Who, What and Why?).



Como ya lo suponéis, la Masonería representa un magnífico ideal que nos proporciona herramientas incomparables: ¡Si sabemos utilizarlas!

Desde las leyendas, mediante nuestros ilustres y anónimos predecesores que tanto han hecho para que dicho ideal permanezca vivo, sepamos transmitir nuestro ideal.

[1] Aperçus d'initiation, cap. XXX: "De la enseñanza iniciática"

Tema 19

El Significado Místico de las Letras Hebreas

Autor: Rabino Itzjak Ginzburgh

Ampliación: Eduardo Seleson

CUF

Omnipresencia - Redención de las Chispas Caídas

Literalmente, el mono Kof, que Egipto era el cinocéfalo blanco, emblema de Toth, dios de la escritura, animal que emparenta con el Hauman hindú, personaje de quien el Ramayana también relaciona con la escritura y el viento. El mono que se transformará en hombre, es el tema de la transfiguración por el conocimiento esotérico. Para los chinos es "sabio oculto", disfrazado, signo del sumergido estrato de la naturaleza; la conciencia sbliminal, la etapa evolutiva que ya hemos trascendido. Además esta letra es inicial de la palabra Kabalah o Qabalah Tradición Ignea.

Dos letras, una *reish* y una *zain*, se combinan para formar la letra *cuf*. La *zain* hacia la izquierda, desciende por debajo de la línea, la *reish* hacia la derecha, sobrevuela encima de ella. La paradógica unión simbolizada por los dos componentes de la *cuf* es el secreto de "No hay nadie sagrado como Dios". En general, la *cuf* está "parada" por *kedushá*, santidad. El nivel de santidad sin igual inherente a Dios, es expresado en las palabras del Zohar de esta manera: "Él está aferrado en todos los mundos, por eso nadie lo puede aferrar a Él". La *zain* descendente de la *cuf* simboliza Su estar aferrado o incluido en todos los mundos, penetrando todas las esferas de la realidad "por debajo de la línea", es decir, mundos incompatibles con aquellos en los que se revela la Presencia de Dios. La *reish*, la trascendencia eterna de Dios, permanece "separada" y santa (en hebreo "santo" significa separado) en relación a Su inmanencia descendente.

El nombre de la letra *tzadik*, en su forma originaria de leerse, *tzadi*, se refiere a "cazar" las chispas caídas. La chispa santa, capturada por "debajo de la línea" en la materia física ("antimateria", en relación a aquella de los reinos espirituales) es el secreto de la siguiente letra, la *cuf*, con la que la *tzadi* se conecta para formar el nombre completo y rectificado - *tzadik*.

La *tzadik* es la decimooctava letra del *alef-bet*, la guematría de *jai*, "vivo" por lo que simboliza el poder de revivir las chispas caídas, representadas por la *cuf*. La *cuf* es la letra decimonovena, es el secreto de "Eva" (*Java* = 19; según la numeración ordinal de las letras, Adam equivale a 1 más 4 más 13 = 18 = *jai*), cuyo nombre también deriva de la raíz que significa "vida", como está dicho: "..y Adam llamó el nombre de su esposa Eva (*Java*) porque ella fue la madre de toda vida". Sin embargo, está dicho de ella: "su pie desciende hasta la muerte", por el pecado primordial de comer (el "sentido" del *tzadik*, como ya se explicó) del Árbol del Conocimiento, ella fue en definitiva responsable de traer la muerte al mundo. Pero dentro del cuerpo "roto"

(muerto), permanece oculta una chispa de vida, aguardando que el poder del *tzadik*, (*jai*, vida) dé nuevas fuerzas a su potencial de vida dormido y reviva el cuerpo al que pertenece.

Así como hay una oculta chispa interior de vida, un envolvente "vapor" relativamente trascendente está presente por encima de cada cadáver o cuerpo físico caído (muerto). (La palabra hebrea para "vapor" *hevel*, es también el nombre de Abel, el segundo hijo de Adán y Eva, que fue matado por su hermano mayor Caín. (*Hevel* = 37 = 18 más 19.) Estos dos componentes de vida presentes dentro de un estado aparente de muerte, corresponden a las dos letras, la *reish* (el vapor que rodea) y la *zain* (la chispa oculta), que componen la letra *cuf*. Por esta razón, simboliza en particular la realidad de las chispas caídas, como también la paradoja de la omnipresencia simultánea de la trascendencia e inmanencia de Dios. La santidad innata de cada chispa, asegura su redención y elevación final por parte del *tzadik* (es decir las almas de Israel).

El significado más importante del número diecinueve en la Torá, es el ciclo de diecinueve años de la luna en relación con el sol, lo que constituye la base del calendario judío. La luna representa la figura femenina, el secreto de la *sefirá* de *maljut* ("reino"), personificado por Eva (Java = 19 como se dijo antes). El sol representa la figura masculina (el que brinda la luz, mientras que la luna recibe), y en particular la *sefirá* de *iesod* ("fundamento"; *iesod* = 80 = 8 · 10, *jet* veces *iud* = *jai*), personificado por Adán. Así como fue explicado en el secreto de la letra *zain*, "la mujer virtuosa" que es la "corona de su marido", cuando la letra *cuf* precede a la letra *tzadik*, se forma la palabra *ketz*, el "final" de los tiempos". Esto se insinúa en el versículo: "...Él ha fijado un final [*ketz*] para la oscuridad". El "final", la llegada del *Mashiaj* y la subsecuente era de la resurreción, es la revelación definitiva de la gran luz y energía latente, presente dentro del secreto de la letra *cuf*.

FORMA: Una *reish* arriba con una *zain* descendiendo por debajo de la línea a la izquierda.

Mundos: · "Cáscaras" de impureza "absorbiendo" fuerza de vida en este mundo.

· La *zain* y la *reish* forman la palabra *zar*, "extraño".

Almas: · La misión del alma - su descenso para purificar las chispas de santidad.

· La *zain* y la *reish* forman la palabra *zeir*, "corona".

· La propiedad de "boomerang" del alma.

Divinidad: · "Él está aferrado en todos los mundos [la *zain*], por eso nadie puede aferrarlo a Él [la *reish*]".

· La *reish* y la *zain* forman la palabra *raz*, "misterio".

NOMBRE: Mono; rodear o tocar; fortaleza; en arameo: el ojo de una aguja.

Mundos: · Mono - vanidad, la falsa imitación de este mundo.

· El ojo de la aguja - el punto vacío del *tzimtzum*.

Almas: · El contacto y conexión entre las almas.

· El alma abriéndose a Dios.

Divinidad: · La gran fuerza que se revela en los milagros.

NUMERO: Cien

Mundos: · Los cien años de vida del águila.

· "El joven morirá a la edad de 100 años".

· "A la edad de 100 años, se es considerado como muerto, se fue y es anulado de este mundo".

Almas: · La edad de Abraham en el nacimiento de Isaac.

· "Ve por ti": a la fuente de tu alma, o a entrar en tu cuerpo.

Divinidad: · Belleza perfecta.

· La perfección del cuadrado, 10 veces 10.

· Las diez *sefirot* interincluidas.

· Las cien bendiciones diarias.

Origen: © Gal Einai Institute, Todos los Derechos Reservados

NOTICIAS

Misterio: hallan un sarcófago sin momia.

VALLE DE LOS REYES, Egipto (The New York Times).- Había esperanzas de encontrar una momia dentro del sarcófago de 3300 años y, cuando finalmente fue abierto, alguien musitó: "Un cuello". Pero no era. En su lugar, el sarcófago estaba lleno de materiales utilizados para preparar momias, incluso elaborados collares decorados con flores y uno con cuentas de oro.

El doctor Zahi Hawass, secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, fue el maestro de ceremonias en la tumba KV 63. El hecho de que no se encontraran momias en KV 63 -la primera tumba descubierta en el Valle de los Reyes en 84 años- no fue descorazonador ni enteramente inesperado para los que la desenterraron y trabajaron penosamente para preservar todo lo que contiene.

"Encontramos cientos y cientos de momias, pero nunca descubrimos algo como esto", dijo Zahi Hawass, egiptólogo en jefe, mientras observaba los contenidos.

La arqueología es una disciplina que requiere paciencia y saber esperar lo inesperado. Se trata de encontrar una clave en la arena atravesando suavemente las capas del tiempo. KV 63 ofreció muchos misterios. Se encontraron siete sarcófagos adentro, y cada uno estaba lleno de objetos tales como almohadas, linos y cerámicas rotas.

Pero la arqueología también es show business, y en el Egipto moderno el maestro de ceremonias, el único autorizado para abrir la cortina para la audiencia, es Hawass. Él tiene una teoría acerca de KV 63, aunque fue difícil saber cuánto de eso era show business y qué parte ciencia, o si había un poquito de ambos.

Su teoría era que el sarcófago correspondía a la tumba de la madre del rey Tut Kiya. Aunque había evidencia que relacionaba la tumba de Tut con ésta, otros que trabajaron dentro de la nueva sepultura afirman que no hay evidencia de que alguna vez haya habido una momia sepultada aquí.

"Realmente creo que KV 63 es la tumba de la madre de Tut -dijo Hawass-. Ella murió cuando lo estaba dando a luz y por eso no hubo tiempo de construir una tumba hermosa y decorada. ¿Por qué está enterrado aquí el rey Tut? Quería estar enterrado junto a su madre."

Y más adelante agregó: "Es un momento de excitación, de magia, de misterio. Es por eso por lo que, si me miran a los ojos, verán que estoy contento".

Fecha : 30-06-2006
Fuente : LANACIÓN.com
http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/ciencia

Alemania devuelve a Egipto 5 piezas de 3.200 años antes de Cristo.

Egipto recuperó desde Alemania cinco piezas arqueológicas que datan de hace alrededor de 3.200 años antes de Cristo, y que habían sido sacadas de contrabando fuera del país, informó hoy el ministro egipcio de Cultura, Faruq Hosni.

Las piezas fueron entregadas por los responsables de la Universidad de Tübingen a una delegación del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA), que había viajado hace cuatro días a Alemania con ese objetivo, precisó el ministro.

'Son cinco trozos de un mural que fueron arrancados de una de las paredes de la tumba del faraón Seti I, en el Valle de los Reyes', en la orilla oeste de río Nilo, frente a la ciudad monumental de Luxor, a unos 720 kilómetros al sur de El Cairo, indicó Hosni.

Por su parte, el secretario general del CSA, el egiptólogo Zahi Hawass, expresó su satisfacción por la devolución de esas piezas al decir que 'ese paso se dio en el marco de la colaboración fructífera existente entre el consejo y la Universidad de Tübingen, que aceptó devolverlas a Egipto sin ninguna condición'.

Adelantó que los cinco trozos serán depositados en el Museo de Egipto, a la espera de ser recolocados en su lugar original de la tumba de Seti I.

Hosni y Hawass no precisaron cuando fueron sacadas esas piezas de Egipto, ni desde qué fecha permanecían en poder de la Universidad de Tübingen, pero el arqueólogo Ali Asfar, uno de los jefes del CSA de Luxor, dijo a Efe que fueron arrancadas de la tumba hace alrededor de 100 años.

Seti I, hijo de Ramsés I, y que fue el segundo gobernante de la Dinastía XIX (1292-1183 a. C.), fue un militar como su padre, nacido en la región del Delta de Egipto.

Su nombre se debe a Seth, dios de la guerra, de las armas y del ejército, al que Sethy I sirvió como sacerdote antes de ser soldado.

Fecha : 30-06-2006
Fuente : Terra
Autor : EFE

Hallazgo de las ruinas de una ermita medieval en Raicedo. El edificio podría haber pertenecido a la histórica Orden de los Hospitalarios

La huella de la Orden de los Hospitalarios ha vuelto a aparecer en el Valle de Iguña, en plena ruta del románico, muy cerca de la iglesia de San Juan de Raicedo, en el municipio de Arenas de Iguña. Enclavada en un paraje natural que la ha ocultado durante siglos, se han descubierto las ruinas de una ermita románica, edificada en los siglos XI o XII, que podría estar sujeta a los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, como sucede con el templo de Raicedo.

La edificación conserva muros de más de un metro de altura que permiten entrever un espacio de unos 15 metros cuadrados donde se han hallado 43 piezas arquitectónicas cuidadosamente labradas en piedra arenisca que demuestran la riqueza ornamental del edificio original, algunas muy semejantes a las piezas decorativas de capiteles y cornisas de la Colegiata de Santillana del Mar. Y perfectamente conservadas, gracias a la protección de la mucha vegetación que rodea ese recinto.

El consejero de Cultura, Turismo y Deporte, Francisco Javier López Marcano, visitó ayer el lugar, descubierto en plena labor de señalización de uno de los caminos que comunica las iglesias románicas del Valle de Iguña, dentro del proyecto 'Cantabria paso a paso'. De inmediato, los descubridores anunciaron su hallazgo al historiador Miguel Ángel García Guinea y al Servicio de Patrimonio.

En su visita, el titular de Cultura estuvo acompañado por el alcalde, Ramón Morais; el director general de Cultura, Justo Barreda; los descubridores de la ermita, Alberto Alcubilla y Eduardo Álvarez; el director del Museo de Prehistoria de Cantabria, Pedro Fernández Vega, y el arqueólogo, Roberto Ontañón, además del diputado regional Rafael Fernando Pérez Tezanos.

«Hoy es un día feliz para el patrimonio de Cantabria», fue la primera frase de López Marcano, que hicieron suya todos los presentes, ante una ermita románica de «valor histórico y artístico singular».

Y tras comprobar el lugar y los primeros trabajos de investigación, se dio paso a la segunda fase: retirar todas las piezas arquitectónicas catalogadas, «para enviarlas a un lugar donde se puedan limpiar, datar, estudiar y preservar», explicó Marcano.

Junto a ese estudio vendrá otro sobre el terreno, la prospección del lugar en busca de una más que posible necrópolis. Asimismo, las prospecciones en el yacimiento servirán para profundizar en el conocimiento del edificio y su uso histórico.

La última fase consistirá en crear «un aula temática que convierta ese lugar en un punto de interés turístico, cultural y ambiental, y se sume así a la oferta turística y cultural del municipio y de la comarca».

Fuente: El Diario Montañés

INFORMACIÓN-CONSULTAS

Consultas y envío de artículos a la Revista

consultas@revistahermetica.org

Revista Hermética. Apartado 4.837
30080 Murcia-ESPAÑA